



# INFLUENCIAS DEL PERIODISMO INTERPRETATIVO EN LA INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO DE FREEMAN TILDEN

*Interpretative journalism influences in heritage interpretation  
of Freeman Tilden*

Recibido: 18-2-2022

Aceptado: 13-12-2022

**José Antonio Moya Montoya**

Universidad de Alicante, España

ja.moya@ua.es  0000-0002-9095-8129

**Antonio Espinosa Ruiz**

Museo de Villajoyosa, España

antonio.espinosa@villajoyosa.es  0000-0002-1772-4051

**Claude Castro-Giménez**

Université Jean Jaurès Toulouse, Francia

claude.castro@univ-tlse2.fr  0000-0003-3719-3355

**RESUMEN** En 1957, el periodista estadounidense Freeman Tilden publicó su libro titulado *Interpreting Our Heritage*. Con el paso de los años, esta obra se convirtió en un referente para una nueva disciplina académica y profesional por lo que se considera la base teórica de la interpretación del patrimonio. Sus propuestas para comunicar al público los valores históricos y naturales de manera eficaz se enmarcan en un contexto sociocultural caracterizado por importantes cambios en la prensa debido a que los periodistas pasaron de la redacción de noticias a escribir el porqué de los hechos, sus causas y las consecuencias. Este artículo sugiere que esta nueva fórmula, propia del llamado periodismo interpretativo, presenta un paralelismo con las propuestas de Tilden y destaca la correspondencia entre ambas estrategias en un marco sociocultural común que pudo haber generado e inspirado las bases para la interpretación del patrimonio.

**PALABRAS CLAVE** Periodismo, interpretación del patrimonio, géneros interpretativos, Freeman Tilden.

**ABSTRACT** In 1957, the American journalist Freeman Tilden published his book entitled *Interpreting Our Heritage*. Over the years, this work became a reference for a new academic and professional discipline so it is considered the theoretical foundations of the heritage interpretation. His proposals to communicate the historical and natural values to the public in an effective way are framed in a sociocultural context characterised by important changes in the press due to journalists shifted from writing facts to explaining the reasons of these facts, the causes and the consequences. This paper suggests that this new formula, characteristic of the so-called interpretative journalism, presents parallelism to the Tilden proposals and highlight the correspondence between both strategies due to a common sociocultural framework that could have generated and inspired the basis for the heritage interpretation.

**KEYWORDS** Journalism, interpretation of heritage, interpretive genres, Freeman Tilden.

## Como citar este artículo:

MOYA MONTOYA, J. A., ESPINOSA RUIZ, A. Y CASTRO-GIMÉNEZ, C. (2022): "Influencias del periodismo interpretativo en la interpretación del patrimonio de Freeman Tilden", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (19), pp. 195-211. <https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2022.i19.11>

## Introducción

A finales de los años cincuenta del pasado siglo, Freeman Tilden (EE. UU., 1883-1980) escribió su obra titulada *Interpreting Our Heritage* (1957), que se reveló como una propuesta metodológica innovadora sobre comunicación aplicada a la divulgación del patrimonio cultural y natural. Con el paso de los años, el ensayo se ha convertido en un manual de referencia para una nueva disciplina: la Interpretación del Patrimonio; que tras un recorrido de más de medio siglo se encuentra consolidada tanto en los ámbitos académicos como en los profesionales en muchos países —sobre todo anglosajones— y en menor medida en otros, como España. Morello (2014, p. 5) afirma que todavía “la Interpretación del Patrimonio es una disciplina emergente en el ámbito de las ciencias sociales y de la comunicación social”, y Jiménez-Luquín explica, en el prólogo a la primera edición en español (Tilden, 2006, p. 12), que “la disciplina a la que llamamos interpretación cuenta ya con una relativa madurez”. En la página oficial del Centro Nacional de Educación Ambiental del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico se hace referencia a la obra indicando que “La interpretación del patrimonio se convirtió desde finales de los cincuenta en una guía básica en su campo, además de un libro de texto para la enseñanza universitaria de la gestión de los parques”.

Para entender plenamente el significado de las propuestas de Tilden, el origen y las influencias que pudo recibir, consideramos relevante su condición de periodista y que ejerció la profesión en uno de los diarios más influyentes de EE.UU. Su vocación comunicadora está plasmada en la obra, donde señala la diferencia entre la comunicación meramente informativa y la que interpreta los hechos. Esa separación que hace Tilden entre información e interpretación es, también, la principal diferencia entre el periodismo informativo y el periodismo de interpretación que contextualiza, explica y analiza los hechos, especialmente a través del reportaje, la entrevista, la crónica y, más recientemente, con el análisis, como indica López-Hidalgo (2003). Para Aladro (1995), este tipo de periodismo fue la primera consolidación del análisis informativo a fondo. El periodismo incorporó la interpretación de las noticias de forma progresiva en las primeras décadas del siglo pasado, cuando algunos periodistas comprendieron que los sucesos noticiables no se daban solos sino dentro de un contexto inseparable que los explicaba (Luengo, 1984). Fagoaga (1982) añade al contexto explicativo los datos antecedentes o *background* para poder relacionar el pasado con el presente, y López-Hidalgo (2003) indica que los hechos desnudos, sin ese *background*, no explican nada.

La interpretación se sitúa en un punto intermedio entre la información y la opinión, el *story* y el *comment* de la tradición anglosajona, el primero para relatar los hechos y el segundo para exponer juicios de valor (Martínez-Albertos, 1974). Aunque existe un debate académico sobre los matices que diferencian los géneros y sus intersecciones, como ha señalado Chillón (1994), está bien aceptada la diferencia entre la mera información que caracterizó la primera etapa del periodismo y la explicación —o interpretación— en profundidad de los hechos que se aporta en el relato de las noticias y sus denominaciones. Así puede concluirse a partir del compendio de las teorías del periodismo, realizada por Martínez-Vallvey (2011), una interpretación que siempre estará basada en evidencias y buscará el relato verdadero

de los hechos. Chillón (2009) ejemplifica esta idea cuando se refiere a la obra *In Cold Blood* de Truman Capote (1965) realizada mediante una investigación exhaustiva sobre un hecho real escrita mediante los recursos compositivos y la voluntad de estilo propio de las grandes novelas realistas. Las técnicas interpretativas en sí mismas no son géneros periodísticos sino que se aplican y caracterizan otros géneros (López-Hidalgo, 2003; Aladro, 1995). No obstante, no buscamos aquí matizar ni debatir sobre los géneros periodísticos o sobre la obra de Tilden sino demostrar que el cambio de paradigma en la forma de comunicar la información en el periodismo de los años cincuenta del pasado siglo supuso el antecedente y dotó de fórmulas comunicativas a la interpretación del patrimonio como disciplina; de igual forma que marcó el punto de inflexión para el desarrollo del periodismo de investigación, en profundidad, ideológico o literario que dieron forma al nuevo periodismo (Aladro, 1995).

Tilden vivió, desde la profesión, el desarrollo de estos géneros interpretativos que propiciaron los cambios del periodismo norteamericano de los años cincuenta. Fue un periodista descendiente de familia de periodistas, escritor de novelas y de obras de teatro. Todo indica que aceptaba las nuevas propuestas del periodismo, como describe en su libro con el ejemplo de dos cabeceras: el *New York Times* y el *New York Sun*. La actitud de la primera de ellas, explica el autor, fue evitar que sus periodistas escribieran más allá de los hechos; en el *New York Sun*, sin embargo, al periodista le daban libertad y se le animaba, en interés de la amenidad, a crear una buena historia de un acontecimiento. La información y la interpretación, decía Tilden, son dos cosas diferentes y se debe recordar que se trata de funciones dobles. Probablemente, por su vínculo con el Servicio de Parques Nacionales de Estados Unidos de América, era conocedor —y quizás heredero— de las reflexiones de los primeros estudiosos de aquellos espacios naturales, como la de John Muir, citado por Mackintosh (2000), quien en 1871 dejó constancia escrita de su voluntad de interpretarlos, como un esfuerzo de comprensión más que de comunicación. Tilden habría desarrollado sus principios a partir de aquellos intentos iniciales por poner en valor la explicación, como parte fundamental del proceso comunicativo, superando la mera descripción de los hechos y de los sitios.

En las primeras décadas del siglo XX, la radio y la televisión irrumpieron en el panorama comunicativo. A mediados de siglo, el periodismo ya participaba de estos nuevos medios, sumando a la comunicación escrita la radiofónica y la televisiva. Los periodistas, además de ser leídos, empezaron a ser escuchados y vistos; los nuevos medios exigían la adaptación de los recursos expresivos de la literatura para la puesta en escena. Autores como De Diego (2015) explican que los nuevos medios, por su característica de inmediatez, provocaron la necesidad de que el periodismo escrito asumiera el rol de la explicación profunda al disponer de más tiempo y espacio en el soporte tradicional del papel impreso. También en la década de los cincuenta, John Grierson, iniciador del movimiento documentalista británico, hace una aportación relacionada cuando define el género documental como “el tratamiento creativo de la realidad” (Frías y Moya, 2005), algo que solo se podía conseguir desde un audiovisual de carácter más atemporal y sosegado que el que proporcionaban las noticias vinculadas a la actualidad de los primeros años de la televisión y la radio. Sin embargo, el periodismo radiofónico y televisivo debieron proporcionar inspiración y experiencia en la

forma de diseñar y planificar las estrategias de comunicación con los públicos visitantes de los lugares patrimoniales.

Tilden no era ajeno a las innovaciones de los nuevos medios, tenía experiencia no solo como periodista sino también como novelista y autor de obras de teatro. Esta última cualidad resulta significativa por la necesidad de diseñar una puesta en escena, con actores y público, que nos recuerda el esquema de la representación que propone a los intérpretes del patrimonio. Los recursos verbales están presentes en el discurso público desde antiguo, la evocación que propone Tilden para darle vida a los espacios culturales es similar a la que recupera Méndez (2013) del humanista medieval Pomponio Gaurico para quien “las palabras deben ser capaces de producir en sus receptores imágenes y las imágenes el simulacro de vida”.

En la presente investigación partimos de la hipótesis de que la interpretación del patrimonio, como disciplina comunicativa actualmente aceptada y consolidada, cuyas bases recopiló, completó y dio sentido Freeman Tilden en su obra de 1957, se desarrolló bajo el mismo marco de influencias que favoreció el desarrollo pleno del periodismo interpretativo y sus géneros asociados, cuya característica principal puede resumirse en la necesidad de explicar a los públicos la complejidad de las cosas de una forma eficaz, empleando recursos narrativos más allá de la mera información o descripción, sin desvirtuar la realidad.

Para validar nuestra hipótesis hemos sintetizado los rasgos que caracterizan los géneros más genuinos del periodismo de interpretación: la entrevista, el reportaje, la crónica y el análisis, y hemos identificado su presencia en la obra de Tilden. Finalmente, hemos comprobado que las características de los géneros interpretativos forman parte de las propuestas que el autor formuló para comunicar el patrimonio a través de la interpretación, y que dejó plasmadas en su ensayo. El hallazgo da sentido y coherencia histórica a la obra de Freeman Tilden y le proporciona un valor añadido al inscribirla, también, en el ámbito de la historia de la comunicación.

## 1. Estado de la cuestión

En el año 2006 la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP) reeditó la obra de Tilden, traducida al castellano, con el título: *La interpretación de nuestro patrimonio*. Esta versión impulsó el posicionamiento de la obra, bien implantada en los países de habla inglesa, también en el mundo hispanohablante; y se posicionó como un documento de referencia del cual partir para cualquier aproximación a la disciplina. La obra está dividida en dos partes, la primera de ellas dedicada a formular un conjunto de principios en los que se basa la interpretación del patrimonio. En la segunda parte se explican diferentes estrategias para conectar y emocionar a los visitantes de parques naturales y del patrimonio cultural con los significados de esos lugares. En el prólogo de la obra, la AIP justifica la reedición en castellano con estas palabras:

La interpretación de nuestro patrimonio es una obra de lectura obligada para todas aquellas personas que se dedican profesionalmente a esta maravillosa, aunque poco conocida y menos difundida, disciplina. A pesar de haber transcurrido cincuenta años desde su publicación original, esta pequeña joya —que ve la luz por primera vez en castellano— regresa, más joven que nunca, para inspirar y aconsejar a quienes consideran que la conservación del patrimonio depende, en gran medida, de su comunión íntima con un público que aspira a disfrutar de cada uno de sus valores.

El autor objeto de estudio considera que la interpretación del patrimonio es la voluntad de transmitir, de forma comprensible y atractiva, los contenidos culturales de nuestro mundo y sus implicaciones. Para el autor, el acto de trasladar al público las manifestaciones culturales debe revelar la verdad que se oculta tras los hechos con el fin de enriquecer la mente y el espíritu de las personas. El proceso interpretativo del patrimonio es como “la acción de devolver a la vida, de forma fiel y hermosa, un segmento de la historia...”, cuya “experiencia es posible gracias a una investigación continuada” (Tilden, 2006, p. 31).

En Canadá, casi dos décadas después de la publicación de la primera edición de la obra de Tilden, la organización Interpretation Canada propuso una definición de la interpretación aplicada al patrimonio cultural y natural (Bazán, 2014: 48) para contribuir a la normalización de la actividad interpretativa entre los profesionales de la interpretación en el país canadiense:

La interpretación es un proceso de comunicación, diseñado para revelar los significados y las relaciones de nuestro patrimonio cultural y natural, con el uso y exhibición de objetos, artefactos, y la visualización de paisajes y lugares.

Esta definición permite entrever su inspiración en las propuestas de Tilden al afirmar que se trata de un proceso de comunicación que revela significados y relaciones. En esta línea, Torres (2012) afirma que la interpretación se sirve de los principios de la comunicación presentes en otras disciplinas y profesiones como el periodismo, la psicología, la publicidad o el marketing. Por otro lado, Cano (2017) explica que las comunicaciones interpretativas no consisten simplemente en presentar información, sino en la creación de una estrategia de comunicación que haga comprensible el lenguaje técnico del experto para todo tipo de personas.

Los géneros periodísticos nacieron como herederos de los géneros literarios, facilitan el trabajo común de las redacciones, sus convenciones se establecen según la relación entre la forma y el contenido, pueden enseñarse y su dominio técnico distingue al periodista del que no lo es (Gomis, 1991). Los géneros interpretativos surgieron en las primeras décadas del siglo XX como alternativa —o evolución— del periodismo informativo tradicional. Según Parrat (2015), el profesor de periodismo Carl N. Warren ya menciona la existencia de distintos géneros en 1934 en EE.UU. González *et al.* (2008) dicen que provocó un cambio en la concepción del oficio de periodista, que pasó a convertirse en una profesión, y rompió con el mito de la objetividad ofreciendo mayores posibilidades de acción. Los mismos autores resumen los rasgos de la interpretación como los géneros que utilizan mayor número de fuentes, se preocupan más por contrastarlas, relacionan la noticia con el pasado y el presente, esclare-

cen relaciones de causa-efecto, ofrecen alternativas de interpretación, proponen elementos al lector para que evalúe los hechos, organizan la narración, cuentan con la subjetividad del periodista y valoran la periodicidad. Para De Diego (2015) el periodismo interpretativo explica los acontecimientos a partir de sus antecedentes, las circunstancias en que tienen lugar y las posibles consecuencias de los mismos. Villacís (1997) destaca el carácter explicativo que busca el porqué de la información para analizar y también valorar los hechos. Luengo (1984) afirma que con la interpretación los periodistas buscan causas y efectos de los hechos, los relacionan con otros y ejercitan sus capacidades intuitivas y creativas, de la misma forma que lo hacen los científicos. La profesora Casals (2005) explica que la comprensión de la realidad se produce a través de los juicios interpretativos y Mejías-Chiang (2010) concluye que los géneros interpretativos no se limitan a reproducir mecánicamente los hechos sino que utilizan las herramientas retóricas para explicarlos de forma comprensible.

Interpretación del patrimonio y periodismo interpretativo parecen converger en una serie de aspectos, más allá del apelativo “interpretación” de ambas fórmulas comunicativas<sup>1</sup>. La actividad profesional del periodismo que Freeman Tilden ejercía cuando escribió su obra, invita a explorar el posible marco de influencias —o de inspiración— que el autor recibió desde el ambiente de las redacciones y la contribución a lo que sería considerada, a partir de entonces, como una nueva disciplina. Se trata de un aspecto que no ha sido todavía abordado en la abundante literatura científica en torno al universo de la interpretación del patrimonio; a pesar de que, en general, cualquier investigación sobre la disciplina cita la obra de Tilden, cuya repercusión queda fuera de toda duda. Establecer este vínculo puede significar el punto de inicio para futuras investigaciones que analicen el desarrollo paralelo de ambas disciplinas.

## 2. Metodología

En el presente trabajo tratamos de comprobar la existencia de ideas coincidentes entre la obra de Freeman Tilden y los postulados del periodismo interpretativo, mediante un diseño cualitativo y el análisis de contenido.

En la obra objeto de estudio, el autor enunció los llamados *Principios de la interpretación*, seis fórmulas comunicativas orientadas a conseguir la eficacia en la transmisión de los valores de los sitios culturales hacia los públicos.

La metodología utilizada consta de dos partes. En primer lugar, hemos analizado el contenido de los principios para extraer la idea principal y dos secundarias de cada uno de ellos, como exponemos en la Tabla 1.

---

1. Interpretar, según la primera acepción de la RAE, significa “explicar o declarar el sentido de algo”.

**Tabla 1.** Ideas principales y secundarias de los seis principios para la Interpretación del patrimonio

Principio	Idea principal	Idea secundaria B	Idea secundaria B
1	Relacionar el lugar o el hecho con las personas a quienes se comunica.	El público no desea que se le hable sino que se converse con él.	Despertar el pensamiento del público.
2	Revelar el significado de la información.	La información y la interpretación son dos cosas diferentes.	Explicar lo profundo de los hechos.
3	Combinar técnicas o artes para comunicar.	Interpretación es un arte o una técnica que evita la confusión.	La forma es esencial, es necesaria una historia con estructura, principio y fin.
4	Provocar respuestas en el público.	Proporcionar comprensión de las verdades que se ocultan tras los hechos.	Suscitar preguntas para explicar el porqué de las cosas.
5	Contextualizar y comunicar al conjunto del público.	Presentar el todo de la historia, no solo una parte	Comunicación para un público que son personas.
6	Segmentar el público infantil.	Dedicación y esfuerzo hacia los niños, adultos del futuro.	Comunicar de forma amena, sin manipulación, para los cinco sentidos.

En segundo lugar, hemos revisado la literatura científica y académica de veinticinco autores para sintetizar las características de los géneros periodísticos interpretativos y comprobar las relaciones de sentido y la coincidencia con las ideas contenidas en los seis principios para la interpretación del patrimonio enunciados por Freeman Tilden. Finalmente, hemos relacionado cada uno de los seis principios de Tilden con las características del periodismo interpretativo y sus autores, como se muestra en la Tabla 2.

**Tabla 2.** Relación entre los principios, las características del periodismo interpretativo y sus autores

Principio	Características del periodismo interpretativo	Autores
1	Hacer partícipe al lector para que viva la historia y se forme un criterio.	Moreno (2000)
	Despertar el pensamiento de la audiencia.	Cazaux (2010)
	Desempeñar una importante función cognitiva en el lector.	Cazaux (2010)

Principio	Características del periodismo interpretativo	Autores
2	Transmitir a los lectores el significado verdadero.	Cazaux (2010), Núñez-Ladevece (1995)
	El enfoque interpretativo explica el significado de los hechos y su evolución	Randall (1999)
	Explicar y completar la información, interpretar e informar son cosas diferentes.	Sanmartí (2004), Albertos y Santamaría (1996), Casals (2005), Yanes (2006)
	Realizar una profunda investigación documental.	Moreno (2000), López-Hidalgo (2003)
3	Se puede realizar sumando géneros y empleando técnicas literarias.	Benavides y Quintero (2004), Yanes (2006)
	Realiza un esfuerzo por aclarar cómo son las cosas.	Copple (1968), Yanes (2006)
	La estructura es necesaria.	Moreno (2000)
4	Se explica el porqué de las cosas.	Díaz-Noci (2000), Santibáñez (1995), Belenguer (2003)
	Se cuenta la verdad y se explica.	Díaz-Noci (2000), Gomis (1991)
	Se indaga en el porqué de los hechos.	González <i>et al.</i> , (2008)
5	Contextualizar, explicar antecedentes y consecuencias.	Díaz-Noci (2000), Moreno (2000), Cazaux (2010), López-López-Hidalgo (2002), De Diego (2015)
	El <i>background</i> o datos antecedentes como elemento básico.	Fagoaga (1982)
	Situar los hechos en un contexto. Presentar de manera global el problema. Poner en situación el pasado con el presente, como eje de trabajo.	Cazaux (2010), Kapuscinski (2003), López-Hidalgo (2003)
	Humanizar, comunicación de personas para personas	Copple (1968), Gomis (1991)
6	En los cincuenta los editores cuidan al más joven como garantía de continuidad.	Chivelet (2011)
	A principios de siglo algunas cabeceras apostaron por los lectores más jóvenes.	Lorenci (2012)
	La prensa infantil inició en la lectura a varias generaciones.	Arroyo (2006)

### 3. Resultados

Los seis principios que formuló Freeman Tilden en 1957 son una propuesta para conseguir una comunicación plena y eficaz entre los visitantes de los sitios naturales y culturales y los guías que trabajan en esos espacios. La propuesta está articulada sobre seis ideas principales de las que derivan otras ideas complementarias. En la obra de Tilden se estructuran los principios de esta forma: el autor enuncia cada principio sobre una idea principal y después lo explica, matiza o amplía con otras ideas secundarias. La redacción de todas las ideas se construye en torno a verbos como relacionar, revelar, combinar, provocar, contextualizar o segmentar; sin apenas utilización de adjetivos.

El plano semántico de las dieciocho ideas que hemos identificado —seis principales y dos secundarias por cada una principal— vertebran la obra. Las cinco primeras tienen una correspondencia significativa con el conjunto de características que definen los géneros periodísticos interpretativos, fundamentalmente el reportaje, la crónica, la entrevista y el análisis. Estas características son las que suelen reflejarse, de forma general, en las publicaciones científicas o académicas de este ámbito. Respecto al sexto principio de Tilden, referido a la segmentación del público infantil y el esfuerzo por comunicar a los niños del futuro, no encontramos un vínculo tan evidente con el periodismo interpretativo aunque sí observamos indicios de interés por el público infantil en las redacciones de la década de los años 50 del siglo pasado. El resultado de estas correlaciones es el siguiente:

- PRINCIPIO 1: La idea principal es relacionar el lugar o el hecho con las personas a quienes se comunica, ya que el público no desea que se le hable sino que se converse con él. Se busca despertar el pensamiento del público.
  - Se corresponde con la característica de hacer partícipe al lector para que viva la historia y se forme un criterio, despertando el pensamiento y activando la función cognitiva del lector (Moreno, 2000; Cazaux, 2010).
- PRINCIPIO 2: La idea principal es revelar el significado de la información porque la información y la interpretación son dos cosas diferentes y se deben explicar los hechos en profundidad.
  - Se corresponde con la característica de transmitir a los lectores el significado de las cosas, y su evolución, explicando y completando la información, pero teniendo presente que interpretación e información son cosas diferentes (Cazaux, 2010; Núñez-Ladevéce, 1995; Sanmartí, 2004; Albertos y Santamaría, 1996; Casals, 2005; Yanes, 2006; Moreno, 2000; Randall, 1999; López-Hidalgo, 2003).
- PRINCIPIO 3: La idea principal es combinar diferentes técnicas o artes para comunicar, porque la interpretación debe evitar la confusión. Se puede conseguir a través

de la forma en que se comunica y presentando una historia estructurada, con un principio y un fin.

- Se corresponde con la característica de que se pueden sumar géneros que, a su vez, pueden emplear técnicas literarias en un esfuerzo por aclarar cómo son las cosas para lo que la estructura es necesaria (Benavides y Quintero, 2004; Yanes, 2006; Copple, 1968; Yanes, 2006; Moreno, 2000).
- PRINCIPIO 4: La idea principal es provocar respuestas en el público, proporcionar comprensión de las verdades que se ocultan tras los hechos suscitar preguntas para explicar el porqué de las cosas.
  - Se corresponde con la característica de explicar el porqué de las cosas. Se cuenta la verdad y se explica, indagando en el porqué de los hechos (Díaz-Noci, 2000; Santibáñez, 1995; Belenguer, 2003; Gomis, 1991).
- PRINCIPIO 5: La idea principal es contextualizar la historia y comunicarla para el conjunto del público. Se debe presentar el todo de la historia, no solo una parte y teniendo presente que el público son personas.
  - Se corresponde con la característica de contextualizar, explicar antecedentes y consecuencias, situando los hechos en un contexto y presentando de manera global el problema. Los datos antecedentes son un elemento básico y poner en situación el pasado con el presente es el eje de trabajo. Es importante humanizar con la perspectiva de una comunicación de personas para personas (Díaz-Noci, 2000; Moreno, 2000; Cazaux, 2010; López-Hidalgo, 2002; De Diego, 2015; Kapuscinski, 2003; Copple, 1968; Gomis, 1991; Fagoaga, 1982; López-Hidalgo, 2003).
- PRINCIPIO 6: La idea principal es segmentar el público infantil, dedicar esfuerzo para comunicar a los niños que son los adultos del futuro y hacerlo de forma amena, sin manipulación, para los cinco sentidos.
  - No observamos una correspondencia clara con el periodismo interpretativo aunque sí existen indicios de un interés por el público infantil en las redacciones desde principios de siglo pasado y especialmente en la década de los años 50 que prestaron atención a los jóvenes como garantía de continuidad de los medios escritos (Chivelet, 2011; Lorenci, 2012; Arroyo, 2006).

## 4. Discusión

En 1957, el periodista norteamericano Freeman Tilden publicó un libro en el que cristalizó una larga experiencia del Servicio de Parques Nacionales de los Estados Unidos de América. Sus observaciones sobre el desarrollo de las visitas, el trabajo de los guías y la respuesta de los visitantes, fueron la base con la que elaboró una publicación que siempre tuvo la vocación de ser un libro didáctico, un manual con propuestas sobre la forma en que debe comunicarse el guía con los visitantes, el intérprete con el público.

El Servicio de Parques Nacionales ya disponía, en aquel momento, de un repertorio de pequeñas publicaciones y folletos con indicaciones para guiar las visitas. El término interpretación es recurrente en estos materiales, una palabra “familiar” como indica Mackintosh (1986), quien atribuye a John Muir los primeros usos del vocablo en la segunda mitad del siglo XIX. Pero como el mismo Mackintosh explica, el uso del término debía entenderse con una función de comprensión más que de comunicación. Y aquí reside la aportación de Tilden, quien dotó de un sentido nuevo a la palabra interpretación que, a partir de aquel momento, se empezó a emplear para referirse a un servicio público que se incorporaba al mundo cultural (Tilden, 2006). Una acepción diferente cuyo nuevo sentido explica Tilden a lo largo de las páginas de su manual.

La obra objeto de estudio se inscribe en un momento caracterizado por la complejidad, tanto de los avances en ciencia como de los conflictos entre potencias y de los movimientos socio-culturales internacionales; fenómenos ante los que los ciudadanos exigían conocer el porqué de los acontecimientos. En ese contexto, el periodismo jugaba una función de servicio público exclusiva e imprescindible. Su carácter meramente noticioso había basculado, desde las primeras décadas del siglo XX, hacia un modelo que aportaba no solo la información sino la explicación de los hechos. Ese nuevo modelo de comunicación es lo que convencionalmente ha dado en llamarse periodismo interpretativo. Con él se configuraron los formatos para elaborar las piezas de las cabeceras en las que se explicaban las noticias y se las dotaba de sentido.

El auge se produjo en la segunda mitad del siglo XX y de su evolución surgiría, en la década de los sesenta, el Nuevo Periodismo en EE. UU. Periodistas como Tom Wolfe o Truman Capote sentaron las bases del movimiento donde se utilizaban los recursos de la literatura para convertir las noticias en historias dignas de ser contadas. Un estilo de hacer periodismo que llevó el concepto de interpretación hasta nuevos límites y que coincide, en muchos de sus aspectos, con los principios de Tilden. Por ejemplo, Fernández-Chapou (2004), explica que el Nuevo Periodismo consideraba al público un receptor activo de la historia, y Tilden enfatiza en la necesidad de provocar respuestas en el público.

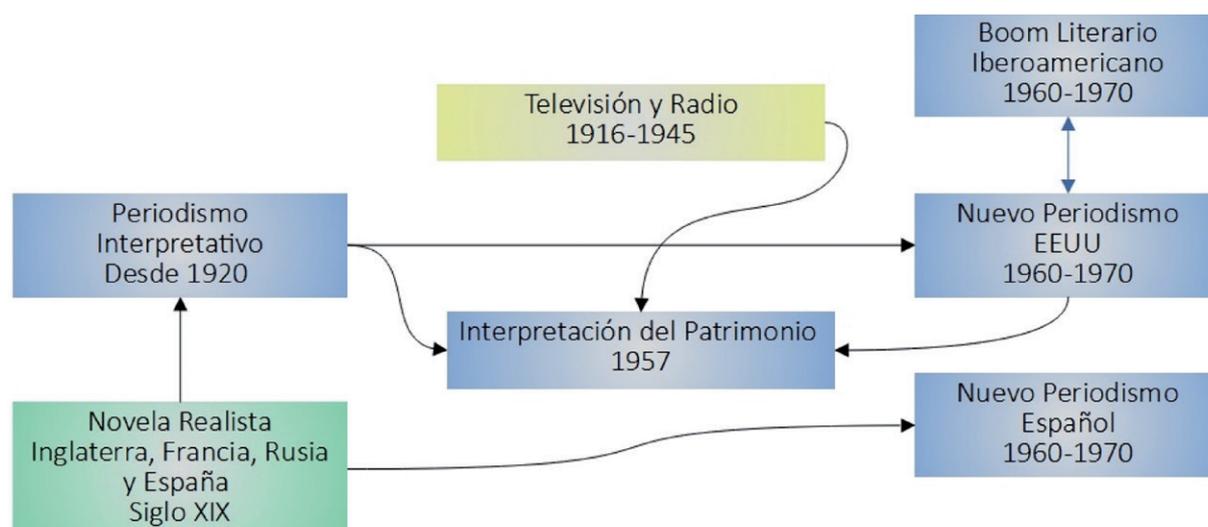
Lo que se observa en el periodismo de interpretación, más allá de las diferencias entre géneros, es que se da por hecho que la información debe dejar de ser simplemente noticia para convertirse en una historia; precisamente Tilden inicia el capítulo cuatro de su libro

con el siguiente título: *La historia es lo que importa*. De la misma forma, la consideración del público como “receptor activo” también tiene su reflejo en la obra de Tilden, quien dedica al mismo tema todo el capítulo cinco que titula: *Provocación en lugar de instrucción*. Se refiere el autor a la capacidad que debe adquirir el guía para provocar respuestas en el público, en vez de simplemente trasladarle conocimientos. Recordemos que Tilden había sido escritor de novelas y de obras de teatro.

Paralelamente, los escritores del *Boom* Literario Iberoamericano entretejían las relaciones entre periodismo y literatura. El fenómeno cultural propició una fructífera hibridación, combinando estilos y técnicas, que se materializó en obras maestras de la literatura universal como *Rayuela* (Julio Cortázar, 1963), *Cien años de soledad* (Gabriel García Márquez, 1967), o *La ciudad y los perros* (Mario Vargas Llosa, 1963), entre muchas otras. Mientras tanto, en España, se vivía también una importante transformación de la prensa, preocupada por mejorar la calidad, en busca de nuevas formas de escritura. Periodistas como Manuel Vázquez Montalbán, Francisco Umbral, Manuel Vicent o Maruja Torres, sin vínculo directo con el Nuevo Periodismo Americano, empezaron a considerar su trabajo como escritura y no como redacción, dotándolo de altas dosis de literatura (Garbisu, 2015).

En esta realidad, que sintetizamos en la Figura 1, vivía Tilden cuando escribió su obra, que fue pionera y visionaria de la entonces emergente interpretación del patrimonio como disciplina. El autor era un periodista inmerso en el momento de pleno desarrollo del periodismo interpretativo; el estilo que proponía explicar el porqué de las cosas, dar un contexto con antecedentes y consecuencias, contar la verdad a través de una subjetividad honesta, relacionar hechos y situaciones, estructurar la narración por partes, emocionar con el relato, provocar respuestas en las personas receptoras y humanizar la comunicación para que la información tuviese sentido. Las ideas que subyacen en estas características pueden verse reflejadas en las propuestas de Tilden. El autor, en su obra, se refiere a la situación del periodismo respecto a los dos estilos —o actitudes— que estaban provocando el cambio: información *versus* interpretación, con el ejemplo de las dos cabeceras que hemos comentado al principio, el *New York Times* y el *New York Sun*. Del comentario parece desprenderse su preferencia por la segunda fórmula, la que propone una comunicación explicativa, o dicho con sus propios términos, una interpretación de los hechos.

Refuerza esta hipótesis la conceptualización de la interpretación que hace en el capítulo introductorio de su libro: “la interpretación es la revelación de una verdad superior que se oculta tras cualquier declaración de un hecho” (Tilden, 2006, p. 35). La coincidencia con los postulados del periodismo interpretativo resulta evidente: la “declaración de un hecho” se corresponde con la noticia del periodismo informativo mientras que la “revelación de una verdad superior” se corresponde con la explicación del contexto, las causas y las consecuencias del suceso. Son estas las grandes fórmulas del periodismo interpretativo que, como algunos autores han señalado, es el periodismo que fija su interés en el porqué, la quinta uve doble de la fórmula *what, who, where, when and why*.



**Figura 1.** Esquema del contexto y relaciones entre fenómenos comunicativos y literarios vinculados con la Interpretación del Patrimonio de Freeman Tilden.

La obra *Interpreting Our Heritage* no se escribió para el público general sino como un texto formativo para profesionales y guías de los sitios históricos, parques arqueológicos y reservas naturales. Pero no es un conjunto de instrucciones formuladas desde la teoría, sino una serie de propuestas sustentadas en la práctica profesional, la observación de la conducta del público y el análisis de las estrategias comunicativas empleadas por los guías de patrimonio. Todas las propuestas, compiladas en los *seis principios de la interpretación*, se acompañan con una serie de argumentos que justifican su uso. Los razonamientos de Tilden, en esencia, vienen a coincidir con la argumentación que una mayoría de periódicos y periodistas norteamericanos utilizaban, en los años cincuenta del siglo pasado, para informar a la sociedad de una manera diferente, más honesta, apasionada y comprensible, buscando la implicación del lector, trasladándole imaginariamente al lugar y al momento de los hechos. Para Gomis (1991), el lector quiere ver, sentir, entender las cosas como si hubiera estado en el lugar del suceso y comprender las articulaciones y las circunstancias del lugar y de lo ocurrido. Para este mismo autor, la interpretación debe basarse en hechos que no se oculten al lector, de modo que cada lector u oyente pueda juzgar por sí mismo el análisis que se le ha ofrecido.

También se observa una concordancia entre periodismo interpretativo y las propuestas de Tilden en el trabajo de diferentes autores que han investigado los géneros interpretativos. Por ejemplo, Casals (2005) explica que el mensaje periodístico como narración-interpretación crea el sentido de la realidad. Para De Diego (2015) la explicación de los acontecimientos se produce a partir de sus antecedentes, las circunstancias en que tienen lugar y las posibles consecuencias de los mismos. Cuando Yanes (2006) se refiere a la crónica, como relato rigurosamente objetivo del hecho, explica que está elaborado con una riqueza de vocabulario y con una interpretación personal que lo alejan del periodismo estrictamente informativo, aunque contiene información que requiere comunicar con claridad, sencillez y precisión. Y

Grijelmo (1997), cuando se refiere al análisis, sugiere trazar un hilo conductor documentado con datos antecedentes y de contexto y razonar cualquier visión subjetiva.

Una de las características del tercer principio de la interpretación es la estructura del discurso que podemos ver reflejado en González-Reyna (1991), quien propone piezas interpretativas realizadas con una estructura sencilla de tres partes igualmente importantes: la entrada, el relato con los detalles y una conclusión final del relato en el que no se emite un juicio. Al dejar fuera de su propuesta el juicio, la autora marca la diferencia de la interpretación con los géneros de opinión, en línea con el axioma que sintetizan Martínez-Albertos y Santamaría (1996, p. 107) de la siguiente forma: “Noticia es lo que se ve, interpretación es lo que se sabe. Opinión es aquello que se cree y por lo que se toma partido subjetivamente”.

Respecto al sexto principio que Tilden desarrolla en el capítulo titulado *Para las mentes más jóvenes* (pp. 84-95), el autor recomienda adaptar la interpretación para un público “hasta los doce años”. Esta propuesta de segmentación por edad para una franja de público infantil no la encontramos entre las características del periodismo interpretativo, sin embargo, Chivelet (2011) explica que en la década de los cincuenta nadie cuestionaba al más joven como ciudadano, al que los editores cuidaban ya que veían en él la garantía de su continuidad y estaban dispuestos a crear lectores desde la infancia, motivo por el que proliferaron las publicaciones periódicas específicas para jóvenes y niños. De hecho, la prensa infantil ya tenía un importante camino recorrido, que en el caso de España había surgido en 1798 con el periódico *La Gaceta de los niños* (López y Borda, 2015). Poco más de un siglo después, en 1904, el diario ABC dedicó nuevos formatos para los lectores más jóvenes (Arroyo, 2006; Lorenci, 2012). Estas evidencias del interés por el público infantil, aunque no se enmarcan específicamente en los rasgos del periodismo de interpretación, sí coinciden temporalmente y en la forma con las propuestas de Tilden.

Finalmente existe el debate académico sobre los matices que diferencian los géneros y la separación entre los hechos y el punto de vista que choca siempre con problemas teóricos y prácticos de gran calado (Martínez-Vallvey, 1999). Por ejemplo, Núñez-Ladevece (1995) piensa que la interpretación no es una característica exclusiva de los géneros conocidos como “interpretativos”, pues todos los géneros son interpretativos de algún modo. López-Hidalgo (2003) afirma que los mensajes interpretativos son técnicas periodísticas que sirven a otros géneros. López-Pan (2000) matiza, citando a Chillón (1999), que no es lo mismo decir que la realidad siempre se conoce subjetivamente que afirmar que solo hay realidades subjetivas. Tijeras (2013) explica que más allá de las divisiones formales entre información, interpretación y opinión, existen numerosos autores que escriben sobre hechos reales usando estrategias de la literatura. Todo ello no entra en conflicto con la idea que nos ocupa en el presente trabajo porque las conclusiones a las que aspiramos son de carácter general sobre el marco de influencias que el periodismo de interpretación —géneros y técnicas— conformó para dar origen a la obra de Tilden.

## 5. Conclusiones

Tras la publicación en 1957 de *Interpreting our heritage*, la obra se fue consagrando como un verdadero manual para los gestores del patrimonio que vieron en ella una valiosa herramienta que facilitaba su trabajo. La misión principal de los guías del patrimonio es conseguir la implicación, emocional e intelectual, del público visitante de los sitios culturales y naturales a través de una comunicación eficaz. Ese es el aporte que Tilden hizo a la disciplina, elaborar una guía de recursos comunicativos en sintonía con las corrientes culturales y las demandas sociales del momento que exigían una explicación de las cosas, más allá del simple traslado de información. No es posible conocer en profundidad todas las conexiones socioculturales que intervinieron en su redacción pero se puede afirmar que la obra de Tilden es fruto de su tiempo, enmarcada en una sociedad que necesitaba conocer el porqué de los acontecimientos e influenciada por las nuevas propuestas desde el periodismo para ir más allá de la información. La complejidad de los acontecimientos internacionales, a finales de los años cincuenta del siglo XX, sometió a los ciudadanos de todo el mundo a una constante reflexión, que en el ámbito de la comunicación sembraría el germen de movimientos tan productivos como el *new journalism* norteamericano, el *Boom* Latinoamericano e incluso el llamado Nuevo Periodismo Español, desarrollados en la década de 1960-1970. Era ese momento en el que los agentes sociales responsables de la comunicación informativa cambiaron su paradigma asumiendo la responsabilidad de investigar la profundidad de los hechos, interpretarlos y narrarlos de forma intelectualmente accesible y emocionalmente comprometida. La interpretación del patrimonio también inició su camino particular, perfeccionando sus técnicas para conectar con un público cada vez más exigente, pero también cada vez más numeroso y más interesado.

Los recursos ahora disponibles por esta nueva disciplina son múltiples y se plasman en una infinidad de nuevos e innovadores soportes y formatos. Pero la interpretación sigue siendo, como decía Tilden, una forma fundamental de comunicación eficaz porque los expertos que explican al público los hechos —y los lugares donde sucedieron— tienen la obligación profesional de ejercitar nuestras memorias.

## Referencias bibliográficas

- ALADRO, E. (1995). Periodismo de Investigación: Historia, teoría y metodología. En EL-MIR, A.J., y VALBUENA, F. (comps.). *Manual de periodismo* (pp. 111-132). Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- ARROYO, M. (2006). El consumo de revistas juveniles entre los menores. En FUNDACIÓN COSO (ed.) *La ética y el derecho en la producción y el consumo del entretenimiento* (pp. 111-121). Fundación COSO de la Comunidad Valenciana para el Desarrollo de la Comunicación y la Sociedad.
- BAZÁN, H. (2014). *La Interpretación del Patrimonio Geomorfológico en los Picos de Europa: una propuesta para su aprovechamiento didáctico y geoturístico*. Tesis Doctoral: Universidad de Valladolid.
- BENAVIDES, J.L. y QUINTERO, C. (2004). *Escribir en prensa*. Editorial Pearson.

- CANO, R. (20 de diciembre de 2017). "Filosofía de la interpretación". [Mensaje en un blog] *EVE Museología+ Museografía*. Recuperado de <https://evemuseografia.com/2017/12/20/filosofia-de-la-interpretacion/>
- CASALS, M.J. (2005). *Periodismo y sentido de la realidad. Teoría y análisis de la narrativa periodística*. Fragua.
- COPPLE, N. (1968). *Un nuevo concepto del periodismo: reportajes interpretativos*. Pax-México.
- CHILLON, A. (1994). L'estudi de les relacions entre Periodisme i Literatura per mitjà del Comparatisme Periodístic-Literari. *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*, 16, pp. 123-150.
- (1999). *Periodismo y literatura: una tradición de relaciones promiscuas*. Universitat Autònoma de Barcelona.
- (2009). New New Journalism: Vell Periodisme Nou. *Capçalera*, 1, Núm. 144, <https://raco.cat/index.php/Capcalera/article/view/324764>
- CHIVELET, M. (2011). El diseño de revistas para los niños, exponente de su evolución en el entorno social. En PÉREZ CUADRADO, P., y PUEBLA MARTÍNEZ, B. (coords.) *Revistas versus magazines* (pp. 65-74). Universidad Rey Juan Carlos.
- DE DIEGO, A. (2015). *Periodismo escrito (II). Los géneros interpretativos*. Ediciones CEF.
- FAGOAGA, C. (1982). *Periodismo interpretativo: el análisis de la noticia*. Editorial Mitre.
- FERNÁNDEZ-CHAPOU, M.C. (2004). Las letras del nuevo periodismo: Una corriente que abreva de la literatura con una actitud innovadora. *Revista Mexicana de Comunicación*, 88 (16), pp. 18-23.
- FLICK, U. (2015). *Introducción a la investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- FRÍAS, C., & MOYA, J. A. (2005). La almadraba: una pesquería milenaria a través del documental. En SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M.J., FRÍAS, C., SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, A., y MOLINA, J. (coords.). *III Congreso Internacional de Estudios Históricos: El Mediterráneo: la cultura del mar y la sal* (pp. 167-182). Ayuntamiento de Santa Pola.
- GARBISU, M. (2015). *Literatura y creación literaria*. Ediciones CEF.
- GOMIS, L. (1991). *Teoría del periodismo: cómo se forma el presente*. Paidós Comunicación.
- GONZÁLEZ, I., BRIZUELA, L., & GONZÁLEZ, G. (2008). Tocar el fondo a un chasquido de dedos. Aproximaciones a las características del estilo interpretativo en las agencias de noticias. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 14, pp. 419-433.
- GONZÁLEZ REYNA, S. (1991). *Géneros periodísticos 1. Periodismo de opinión y discurso*. Editorial Trillas.
- GRIJELMO, Á. (1997). *El estilo del periodista*. Taurus.
- GUERRA, F. (1998). La interpretación: una herramienta para conocer el Patrimonio. *Andalucía Ecológica*, Año I. Núm. 2, pp. 32-33.
- KAPUSCINSKI, R. (2003). *Los cínicos no sirven para este oficio*. Anagrama.
- LÓPEZ-HIDALGO, A. (2002). *Géneros periodísticos complementarios: una aproximación crítica a los formatos del periodismo visual*. Comunicación Social.
- (2003). El análisis: ¿un género periodístico? *Ámbitos*. *Revista Internacional de Comunicación*, 9-10, pp. 209-223. <https://doi.org/10.12795/Ambitos.2003.i09-10.11>

- LÓPEZ, L., y BORDA I. (2015). La prensa infantil y juvenil como fenómeno educativo en España. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 2 (21), pp. 1081-1097.
- LÓPEZ-PAN, F. (2000). *Albert CHILLÓN. Periodismo y literatura. Una tradición de relaciones promiscuas*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- LORENCI, M. (3 de diciembre de 2012). “‘Gente Menuda’, un repaso a los pioneros de la línea clara”. ABC. Disponible en: [https://www.abc.es/cultura/rc-gente-menuda-repaso-pioneros-201212030000\\_noticia.html#vca=rrss&vmc=abc-es&vso=mail&vli=cm-general](https://www.abc.es/cultura/rc-gente-menuda-repaso-pioneros-201212030000_noticia.html#vca=rrss&vmc=abc-es&vso=mail&vli=cm-general)
- MACKINTOSH, B. (1986). *Interpretation in the National Park Service: a historical perspective*. History Division. NPS. Department of the Interior. [https://www.nps.gov/parkhistory/online\\_books/mackintosh2/origins\\_before\\_nps.htm](https://www.nps.gov/parkhistory/online_books/mackintosh2/origins_before_nps.htm)
- MARTÍNEZ-ALBERTOS, J.L. (1974). *Redacción periodística: los estilos y géneros en la prensa escrita*. A.T.E.
- MARTÍNEZ-ALBERTOS, J.L. y SANTAMARÍA, L. (1996). *Manual de estilo*. Instituto de Prensa de la Sociedad Interamericana de Prensa.
- MARTÍNEZ-VALLVEY, F. (2018). *Teoría del periodismo*. Centro de Estudios Financieros.
- MEJÍA-CHIANG, C. (2010). *Devenir de los géneros interpretativos en la prensa generalista. Estudio de las secciones “Internacional” y “España” del diario El País*. Editorial Fragua.
- MÉNDEZ, S. (2013). Fuentes clásicas sobre la phantasia en el *De sculptura* de Pomponio Gaurico. *Humanitas*, 65, pp. 141-159. [http://dx.doi.org/10.14195/2183-1718\\_65\\_8](http://dx.doi.org/10.14195/2183-1718_65_8)
- MORALES, J. (2001). *Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio: El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante*. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.
- NÚÑEZ-LADEVÉZE, L. (1995). *Introducción al periodismo escrito*. Editorial Ariel.
- SANMARTÍ, J.M. (2004). Más allá de la noticia: el periodismo interpretativo. CANTAVELLA, J., y SERRANO, J.F. (coords.). *Redacción para periodistas: informar e interpretar* (pp. 333-359). Ariel Comunicación.
- SANTIBÁÑEZ, A. (1995). *Periodismo interpretativo*. Editorial Andres Bello.
- TILDEN, F. (1957). *Interpreting our heritage: Principles and practices for visitor services in parks, museums, and historic places*. University of North Carolina Press.
- (2006). *La interpretación de nuestro patrimonio*. Asociación para la Interpretación del Patrimonio.
- TIJERAS, R. (2013). Periodismo narrativo y no ficción. *Comunicación* 21, 3.
- TORRES, M.A. (2012). *El diseño de la comunicación del patrimonio cultural*. Tesis de maestría: Universidad de Palermo (Argentina).
- PARRATT, S. (2015). Los géneros periodísticos en la didáctica del periodismo en España. Un recorrido histórico/Journalistic genres in teaching of journalism in Spain. A historical review. *Historia y Comunicación Social*, 1 (20), pp. 17-26.
- RANDALL, D. (1999). *El periodista universal*. Siglo Veintiuno de España Editores.
- VILLACÍS, R. (1997). *Manual de periodismo cultural*. Colegio de Periodistas de Pichincha.
- YANES, R. (2006). La crónica, un género del periodismo literario equidistante entre la información y la interpretación. *Especulo. Revista de Estudios Literarios*, 32, pp. 1-9.